



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Rabbi Arie Sztokman (rabinoarieh@fibertel.com.ar), profesor del Centro Bíblico, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Junio de 2012**.

Esperamos brindar un aporte y un import ante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D"s en lugar de Dios; los textos son tomados de la Biblia Latinoamericana).

Domingo 03 de Junio de 2012 – SANTÍSIMA TRINIDAD

Deuteronomio 4,32-34.39-40

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.

Moises habló al pueblo que está constituido por personas que nacieron en libertad. ¿Se dirige a nosotros?

Preguntar signo de libertad, las personas esclavizadas cumplen ordenes, siguen instrucciones.. Preguntan los que quieren aprender, los que quieren saber.

Preguntar es hablar. "Le pregunta la hija a su mamá, ¿ma como hacían antes cuando no existía el teléfono celular para mandar mensajitos, que no existía la computadora y no podían chatear ni tampoco mandar e-mail?. La mamá mirándola con una sonrisa le contestó: hijita HABLABAMOS"

Hoy mucha gente no habla, primero aprietan botones, luego siguen las instrucciones. No preguntan porque creen que saben todo. Hablar implica necesariamente escuchar y hoy mucha gente tiene los oídos ocupados con auriculares, por ello no escuchan.

Preguntar a los tiempos antiguos implica aprender de la historia a fin de repetir aquello que hoy puede ayudar a vivir en armonía.

Dios le mostro al ser humano y le sigue enseñando Su obra maravillosa, Su creación, la vida, no obstante ello Moises nos insiste hasta el día de hoy a que con todo nuestro ser aceptemos a Dios uno y único.

En la tradición judía la persona observante dice por lo menos dos veces cada día "Shema Israel Adonai Eloheinu Adonai Ejad" (Escucha Israel el Señor es nuestro Dios el Señor es uno), texto que es ratificado luego en el Evangelio de Marcos 12:29, el cual significa que acepta el Reinado de Dios.

Aceptar, cuidar y cumplir voluntariamente con las enseñanzas de Dios y que al hacerlo viviremos felices, o utilizando una palabra mas pequeña, viviremos con alegría no solamente cada uno de nosotros sino también nuestra descendencia y todos aquellos con quien compartamos.

Aceptar, cuidar y cumplir se resume en aquellas palabras de la Torá "...ama a tu prójimo como a ti mismo, Yo El Señor" (Levítico 19:18) y al hacerlo viviremos una vida plena.

Domingo 10 de Junio de 2012 - Festividad del Cuerpo de Cristo

Éxodo 24,3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: "Haremos todo lo que dice el Señor." Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: "Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos." Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: "Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos."

"Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos" Lo que dijeron aquellas personas en aquel momento es adecuado dado que recibieron ordenes de Moises (hoy llamaríamos enseñanzas) para que aprendan todo lo nuevo que el recibió de Dios. Transcurrieron muchos años desde el momento en el cual Moises transmitió lo nuevo, hoy debiéramos aceptar voluntariamente las enseñanzas que nos ha impartido y no pensar que son ordenes que nos manda Dios.

El Profeta Miqueas nos dice "Se te ha dicho hombre, lo que es bueno y lo que el Señor te pide: tan solo que practiques la justicia, que seas amigo de la bondad y que camines humildemente con tu Dios" (Miqueas 6:8)

Dios no nos obliga a nada, nos enseña como un padre enseña a sus hijos, nos sugiere que cumplamos Sus enseñanzas, dado que al hacerlo nos irá muy bien, dado que todo lo que Él hace es para nuestro bien.

No necesitamos que nos obliguen, necesitamos aprender a cumplir para nuestro bienestar, para el bien de nuestros semejantes como así también para la sociedad en la cual vivimos.

"Respetar a tu padre y a tu madre, para que se prolongue tu vida sobre la tierra que el Señor, tu Dios, te da" (Éxodo 20:12),

No es cuestión de obedecer sino por el contrario, respetar, y ello es una actitud voluntaria.

Domingo 17 de Junio de 2012 - 11º domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 17,22-24

Así dice el Señor Dios: "Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré. De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel, para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble. Anidarán en él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas. Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré."

Que simbología preciosa. El Profeta equipara al alto cedro con un ser humano, el cual tendrá descendencia, hijos o alumnos, los cuales crecerán con salud, alegría, aprenderán, tendrán conocimientos y serán, aceptando la ayuda de Dios, seres humanos de bien. Darán al necesitado, ayudarán a aquellas personas que se acerquen a ellos pidiendo auxilio, abrirán sus corazones, cumplirán con la enseñanza de Dios.

Cada ser humano, emisario de Dios, no vivirá con soberbia, dado que Dios humilla a los arboles altos, sino que por el contrario la humildad será su bandera y su manera de caminar por la vida.

Domingo 24 de Junio de 2012 - Natividad de San Juan Bautista

Isaías 49,1-6

Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: "Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso." Mientras yo pensaba: "En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas", en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel -tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza-: "Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra."

Que importante sería hoy que cada uno de nosotros pudiese decir, en principio, las mismas palabras que el Profeta Isaías, y llevarlas a la práctica para que no sean solo palabras.

Entiendo que cada uno de nosotros, que llevamos la luz de Dios dentro nuestro, la llevase a los sitios en los cuales reina la oscuridad. Esa luz de Dios, Sus enseñanzas, sería muy bueno que las compartamos. Tal vez mucha gente está esperando esas enseñanzas y no sabe como conseguirlas, por ende al llevarlas a otros lares, estamos brindando la oportunidad de crecimiento a otros.

Si hacemos, sin esperar resultados, llevaremos luz que permitirá a otros seres humanos desarrollar sus potencialidades, abrigar esperanza en su quehacer cotidiano, quitar el temor de su interior dado que confía en Dios "...Aunque pase por quebradas oscuras, no temo mal alguno, porque Tú estas conmigo..." (Salmo 23:4).

En las oraciones cotidianas los judíos decimos "Letaken Olam Be Maljut Shadai" (reparar el mundo para el reinado de Dios), llevemos luz de Dios, reparemos el mundo.

Ser luz es aprender, enseñar, es tener un corazón sabio, para hacer.